

Desde hace ya siete años llevo en mi pintura un mismo rumbo. Pintar a partir del natural me ayuda mucho a dar forma a las emociones que me provocan lo que tengo alrededor.

Las cosas de nuestro entorno tienen una grandeza y una importancia que me inspiran para pintarlas.

La Cátedra Francisco de Goya del 2006, impartida por el maestro Antonio López García hizo que este mundo de lechugas, lombardas, pescados, membrillos, sandías, puerros, pimientos, manzanas y demás temas inanimados florecieran en mi y en mi pintura.

Yo siempre he dicho que me enamoré de una lechuga. Esta lechuga ha sido mi punto de partida para realizar toda una serie de cuadros basados en estos temas.

Ahora, después de haber pasado varios años y varias Cátedras, tengo la suerte de mostrar esa obra en Alcazar de San Juan, en la Galería de Arte **Marmurán**.

Me satisface mostrar este trabajo apoyado en una realidad. Una realidad que yo disfruto y que espero con mucha ilusión que los demás disfruten viéndola.

No puedo dejar de agradecer a los maestros Antonio López, José María Mezquita e Isabel Quintanilla que me han ayudado, apoyado y dado luz en este camino pictórico y a quien les debo gran parte de esta obra expuesta en **Marmurán**.

**Antonio Mateos Prieto**